



FROM THE BULLETIN FEBRUARY 1, 2015

THE PRESENTATION OF JESUS

February 2 is the celebration of the Presentation of Jesus in the Temple, and in Latin America it is the celebration of the Purification of the Blessed Virgin; known also as the feast of the candles or the *Virgin Candelaria*. St. Luke's gospel states:

"The time came for Joseph and Mary to perform the ceremony of her purification, as the Law of Moses required. So they took the child to Jerusalem to present him to the Lord." (Lk 2:22)

Jewish religious law ordered that eight days after birth a male child be presented in the temple to be circumcised. During the 40 days after birth the mother did purifications privately in her house because she had passed blood in birth. On February 2, the 40 days were completed for Mary. Present that day, a holy man named Simeon, said: (he will be) "the light who will enlighten the nations." And for that reason candles are brought to the church to be blessed, which symbolize Jesus, the Light of the World. From this, comes the name: "Feast of Candles" or *Candelaria*.

In presenting the child in the temple, the mother offered a lamb in sacrifice to God. The law allowed parents who were poor to offer doves instead, which Mary did.

In Mexico, families take an image of the baby Jesus (*Niño Dios*) to church, which in the pre-Vatican II church signified the close of the Christmas season. Another Mexican custom is that those who receive a little doll in the cake of the Three Kings on Jan 6, must take the image and candles to church. They often dress the image in elegant clothes and sit him on a throne. The image and candles are blessed, and the image is stored until next Christmas. Meanwhile, the candles are lit when difficulties occur during the year.

Another custom from Mexico is, when a

child turns three years old, he/she is presented in the church. Since there is no official liturgical rite for the ceremony, the priest normally uses the rite of blessing children and gives a special prayer for the third birthday. Many Mexican families celebrate this custom with a party for family and friends, and the child is dressed in special, elegant clothes. But what are they celebrating?

Some think that presenting the child at three years recalls an ancient tradition (not in the Bible) that the Virgin Mary was taken to the temple at that age by her aging parents, Joachim and Anna. Because of their love and respect for the Virgin, Mexicans began presenting young girls, and later boys, to identify with the Virgin Mary and also to ask for her protection. This may be the origin of a beautiful tradition.

The presentation of our children at Mass can become for us a celebration of their encounter with God and the Virgin. In addition to preparing a dance and focusing on clothing and photos, we can emphasize giving spiritual motivation to the presentation which should be an encounter with God and an opportunity to thank God for the child and to ask for continued protection, good health, and happiness. Parents realize that their child is a gift from God, and they want to thank God for the generous gift. Because it happens at Mass, the child is introduced to the community who also celebrates new life within it.

The presentation can also remind us how, in the gospel, some parents wanted their children to be close to Jesus to receive his blessing but his disciples stopped them, until Jesus said: "Let the children come to me because the Kingdom of God consists of people like them." (Mk 10:14) Thus, the presentation can symbolize the parents' concern to teach the faith to their children through their own example.



DEL BOLETÍN DE 1 FEBRERO 2015

LA PRESENTACIÓN DE JESÚS

La celebración de la Presentación de Jesús es el dos de febrero. Se celebra el mismo día la Purificación de la Virgen, llamada también la fiesta de las Candelas o de la Virgen de Candelaria. En el evangelio de San Lucas se dice: “Y como se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor. (Lucas 2:22)

La Ley de Moisés mandaba que a los 8 días de nacido un niño fuera presentado en el templo para ser circuncidado. Después su madre tenía que pasar por purificaciones en su casa por 40 días por haber pasado sangre y después podía salir al público después de presentarse en el templo. El 2 de febrero se cumplen los 40 días para María. Ella fue al templo y encontró un santo varón, Simeón quién dijo: (él será) “la luz que alumbrará a las naciones;” por eso se llevan velas a bendecir, las cuales simbolizan a Jesús, luz del mundo. De aquí viene el nombre de la “Fiesta de las candelas” o el “Día de la Candelaria”.

Al presentarse y a su niño en el templo una madre tenía que ofrecer un cordero en sacrificio. Si los papás eran pobres, podían ofrecer unas palomitas. Por ser pobres María y José ofrecieron dos palomitas el día de la Presentación del Niño Jesús.

En México, se lleva una imagen del Niño Dios (Jesús) a presentar a la iglesia. En algunas partes de México, se acostumbra que aquellos a quienes les tocó el muñeco de la rosca de reyes el 6 de enero, son los responsables al llevar la imagen al templo el día de la Candelas (y organizar una fiesta el 2 de febrero.) Para esto, hay que vestirlo y engalanarlo. También, comprarle un trono para sentarlo. En esta celebración se bendicen la imagen del Niño Dios y las candelas. Las velas benditas se pueden prender cuando surjan las dificultades de la vida durante el año.

En México, cuando un niño cumple tres años de edad, se acostumbra escoger a padrinos a llevarlo a “presentar al templo”. Como no existe un ritual litúrgico, el sacerdote normalmente usa

el rito de bendición de niños y hace una oración especial. Muchas familias mexicanas se aprovecha para poner una fiesta con amigos y vestir al niño en ropa elegante. Pero ¿Qué celebran?

Unos piensan que recuerda una antigua tradición- que no está en la biblia- en que la Virgen fue llevada al templo a esa edad por sus padres, San Joaquín y Santa Ana. Por amor a la Virgen, el pueblo comenzó a presentar en el templo a las niñas -después a los niños- con la finalidad de que se parecieran a la Virgen y para encomendarlas a su cuidado maternal. Este podría ser el origen de esta bella tradición.

Podemos hacer de esta presentación de nuestros niños una celebración de encuentro con Dios y la Virgen. Si además de preparar la fiesta, nos preocupemos por dar a los niños una motivación espiritual, su presentación al templo pueda ser un verdadero encuentro con "Papa Dios". Debemos dar gracias a Dios por nuestros niños. También, porque ocurre durante la Misa, la comunidad entera puede celebrar el crecimiento de la vida comunitaria.

Así, la presentación podría recordar también cómo, en el evangelio, los papás que acercaban a sus hijos a Jesús para que los bendijera y que, ante la oposición de los apóstoles que no querían que molestaran al Maestro. Jesús los reprendió: "Dejen que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos". (Mc 10:14) Al final, la presentación debe reflejar todo un programa de educación cristiana en el que los padres, con su ejemplo, enseñan a los niños a amar a Jesús.